

EL TIEMPO.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

HEMEROTECA
MUNICIPAL

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs; Se suscribe en las librerías de Gutiérrez, y la viuda de Cetz.
Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 reales. Las cartas, reclamaciones ó artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte.
La redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal.
Se admiten suscripciones en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pajols; Pamplona, Longás; Santander, Biesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campañel; Valencia, Mallén y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

Sobre la libertad de imprenta.

Cuestión delicada sin duda en las circunstancias actuales, y de la cual se puede decir *incedo per ignes*. Esperamos sin embargo no pasar de los límites que nos impone una prudente reserva.

La libertad de la imprenta se considera generalmente como una condición inherente á todo gobierno representativo, así es que con mas ó menos restricciones se halla consagrada como un derecho en aquellos mismos que han dado menos latitud al ejercicio de las facultades y derechos políticos, como sucede en los estados de Alemania que tienen representación nacional. Las circunstancias de la época y el miedo que cobró la Dieta alemana de Francfort de resultados de la última revolución de Francia, han decretado providencias restrictivas que han sido admitidas por los soberanos de Baviera, Wurtemberg, Baden, Helle, etc., aunque resistidas con vigor por las asambleas de estos países; pero el derecho ha quedado intacto, y en las providencias tomadas se deja ver que estos gobiernos las consideran como transitorias y circunstanciales.

En Francia, en Inglaterra y en Bélgica la libertad de imprenta es ilimitada, pero las leyes son severas, y las penas durísimas contra los que abusan de la facultad que les concede la constitución. El juicio por jurados que en estos reinos se aplica á los delitos de imprenta, suele moderar la severidad de los jueces. Los periódicos *La Tribuna* y *El Nacional*, que representan entrambos, aunque en sentido diverso, la opinión republicana en Francia, y la *Gaceta de Francia* y *La Cotidiana*, que son órganos del partido carlista, ó como lo llaman ellos, del legitimista, han sido sentenciados varias veces en multas cuantiosas, y los editores responsables á uno, dos y hasta cinco años de cárcel; con todo, y á pesar del celo que manifiestan los fiscales en perseguir á los delincuentes, la imprenta no se desanima. Solo cuidar los escritores de no herir la letra de la ley, y usando de circunloquios logran el fin que se proponen. Seguramente el extranjero que llegando á Francia sin estar al corriente de este antecedente leyera el *Charivari*, la *Caricatura*, viendo los dibujos que acompañan á los periódicos, no podrían persuadirse de que el gobierno pueda tolerar tal atrevimiento, sino se le hiciera advertir el cuidado con que los editores y los dibujantes truecan los nombres y disimulan con sus cargas la verdadera semejanza de los sujetos que intentan ridiculizar. Por otra parte el mismo gobierno no menos susceptible y aprensivo que los fiscales, no hace caso y deja que el casi-delito de la víspera quede sepultado en

el olvido por el del día, acordándose del refrán del célebre cardenal Mazarin, muy caricaturado en sus tiempos por los parisienses: *cantan pagarán*. En efecto, los artículos perfectamente escritos del *Nacional*, los algo furibundos de *La Tribuna*, y las caricaturas divertidas del *Charivari* y de la *Caricatura* no impiden que la Francia pague sin dificultad cerca de mil quinientos millones de francos de contribuciones, más á mas del impuesto ó *badget* de mil millones que votan las cámaras, no bajan mucho de cincuenta por ciento mas los centésimos adicionales que imponen los consejos de departamento, y otras cargas locales á que tienen que atender los pueblos.

Tampoco se opone la libertad de imprenta á que tengan los franceses un brillante y numeroso ejército, el cual si se ofrece puede ser triplicado y cuadruplicado con las acertadas medidas que á todo evento y en silencio ha tomado el ilustre guerrero que dirige el ministerio de la guerra. Las órdenes del gobierno se obedecen con prontitud y puntualidad, porque allí se cumple primero y se representa después si hay lugar. Cinco millones de guardias nacionales (milicia urbana) armados por el gobierno, tan bien ó acaso mejor vestidos y equipados que la tropa de línea y á su propia costa, previenen todo desorden ó lo reprimen si estalla impensadamente. Los carlistas gimen y se desahogan con habladurías y cuestiones, los republicanos gritan y son castigados si se propasan; unos y otros escriben y circulan folletos que no producen efecto ninguno, y en resumen la máquina gubernativa marcha con la regularidad de un barco de vapor.

En Inglaterra, país mas acostumbrado á los vaivenes de un gobierno libre, la imprenta lo es tambien: alguno que otro grande escarmiento viene de cuando en cuando á recordar á los escritores que hay leyes vigentes para reprimir sus excesos. Tambien allí andan caricaturas con mas desvergüenza si cabe que en París; una tolerancia igual produce iguales efectos, es decir, que después de haber sido celebradas un día ó dos las caricaturas quedan sepultadas en el olvido. El hecho referido por uno de nuestros periódicos de la graciosa respuesta dada por el rey Luis Felipe al rey Carlos Juan de Suecia que se ha quejado de haber sido caricaturado en París, y que si no es cierto á lo menos es muy verosímil atendido el carácter del monarca de los franceses, tiene antecedentes en Inglaterra. Entre otros rasgos de esta clase citaremos el siguiente: en el corto tiempo que duró la paz entre Bonaparte, entonces primer consul de la república francesa, y el rey Jorge III de Inglaterra, un periódico inglés publicó una sátira contra el primer consul. Este dirigió por conducto de su embajador el general Andreossy una nota muy fuerte al gobierno inglés pidiendo se

castigase severamente al autor de la sátira, que era un francés establecido en Inglaterra llamado Pelletier. El ministro de Jorge III contestó al general Andreossy enseñándole una porción de folletos y de caricaturas recientemente publicadas contra el ministerio inglés y contra el mismo rey. El embajador francés las envió á Bonaparte aconsejándole que no siguiese en la demanda. Este se empeñó en acudir á los tribunales, y tuvo la satisfacción de que el juez conformándose con el parecer de los jurados multase á Pelletier en un scheling.

En Holanda y Bélgica reina la misma libertad con los mismos inconvenientes. Los hombres de estado de aquellos países, así como los de Francia é Inglaterra, piensan casi todos que la imprenta es como la lanza de Aquiles que curaba las heridas que ella misma había hecho.

No crean nuestros lectores que de todo lo dicho saquemos la consecuencia rigorosa de que en España se deba por de pronto imitar á nuestros vecinos. Bastantes males nos han causado en dos épocas la imprudente y precipitada aplicación de principios y teorías muy buenas, que hubieran debido y deben todavía introducirse en nuestra legislación poco á poco y conforme vayamos entrando en la senda de una sabia y moderada libertad. La libertad de imprenta que gozamos en el día, sin ser todavía un derecho es efectiva, y hasta ahora no ha producido ningún mal resultado; conságrese este derecho por la ley cuanto antes, y con los límites que exigen transitoriamente las circunstancias actuales: así lo esperamos de un ministerio ilustrado en donde vemos sentados individuos que no desdecirán de sus principios conocidos y que tienen no poco que agradecer á la imprenta.

Noticias estrangeras.

RUSIA.

San Petersburgo 15 de enero.—Desde que Helsingfors de resultas del incendio de Abo ha venido á ser la capital de Finlandia y la permanencia de las administraciones superiores y la universidad, ha experimentado un progreso extraordinario. Hace algunos años que esta ciudad no contaba más de 4,000 habitantes, y en el día contiene 13,000 almas; se han elevado una porción de hermosos edificios, y el 6 de diciembre, día del emperador, se ha verificado la solemne apertura de un grande y magnífico palacio, construido por las asambleas de la nobleza, cubriéndose los gastos por una subscripción á la que S. M. se ha dignado contribuir con 20,000 rublos.

—Se lee en el *Correo de Varsovia* que el príncipe gobernador general de Polonia á fin de celebrar los días del emperador de una manera digna de sus benéficas intenciones, ha promulgado, en virtud de los poderes con que se halla autorizado, una amnistía plena y completa á favor de cincuenta personas contra quienes resultaba haber tomado parte en un complot para suscitar nuevos desórdenes en el reino. (*Diario de S. Petersburgo.*)

FRANCIA.

Paris 3 de febrero. En la mañana del 24 de enero se precipitó en el Sena una joven de 19 años de resultas de una incomodidad que había tenido con sus padres; arrastrada por la corriente iba infaliblemente á perecer cuando un joven de 20 años llamado Perret, de oficio tintorero que se dirigia á la isla de san Luis á los talleres de Mr. Bontarel, se arrojó al agua con todos sus vestidos y logró asirse de la joven; pero habiendo en la orilla del río mas de vara y media de agua no pudo hacer pie, y á favor de su fuerza y presencia de espíritu pudo agarrarse con una mano á uno de los anillos del muelle teniendo con la otra su preciosa carga. En esta posición perma-

neó mas de diez minutos hasta que por fin unos barqueros vinieron á su socorro y por medio de los mas eficaces auxilios lograron volver á la vida á la desgraciada joven.

—Se ha abierto una suscripción para la elevación de un monumento dedicado á la memoria del emperador Napoleon en el pueblo de su naturaleza, cuya suscripción segun el *Monitor* del 3 de este mes, asciende ya á 74,565 francos, 20 c.; siendo el primer suscriptor el rey de los franceses y el segundo el príncipe real. (*Monitor*).

—La academia real de Metz ha abierto una suscripción en favor de Grangé, inventor de la carreta de palanca, por el servicio que acaba de prestar á la agricultura, y por haber abandonado voluntariamente sus derechos como inventor, con objeto de favorecer el desarrollo de su sistema, para no retardar su aplicación.

El resultado de esta suscripción, y de la que se ha abierto tambien en el departamento de la Muertlie, será para Mr. Grangé un poderoso estímulo en los nuevos ensayos que trata de hacer, que su desinterés y mediana fortuna no le permiten entablar sin la cooperación de todos los amigos de la industria y prosperidad nacional. (*Independiente de la Mosella*).

—Las escavaciones mandadas hacer por el prefecto Roven en la selva de Manlevrier bajo la dirección de Mr. Lesage, han obtenido el mas feliz resultado. Se ha descubierto una construcción romana, que presenta una longitud de ciento y diez pies. No se han estraído aun los escombros de la parte posterior, y se han reconocido murallas interiores que dividen el edificio en muchas habitaciones. Se ha encontrado igualmente algunos restos de vasijas muy curiosas, algunas monedas de plata y bronce, y un pie romano de este último metal. El prefecto ha mandado que todos estos objetos se remitan al museo departamental, y que se continuen las escavaciones hasta que se consuman los fondos que señala el presupuesto departamental. (*Monitor*).

—El 30 de diciembre se ha encontrado en la costa de Saint-Gilles, departamento de la Vandé, una botella que contenia un billete, la que habia sido arrojada al mar el 8 de octubre precedente por el navío el Washington en su navegación de Hamburgo á Nueva York á los 47° 53' de latitud norte, y 16° de longitud occidental del meridiano de Greenwich, ó sea 18° 20' del meridiano de París. Todo iba bien á bordo. (*id.*)

ESPAÑA.

MADRID 17 DE FEBRERO.

La junta suprema de sanidad del reino ha espedido la circular siguiente.

La cesación de la enfermedad del cólera-morbo en los diversos países que la padecieron, y su estinción tambien en algunos distritos afligidos por la misma dentro del reino, reclaman justamente el que se ponga término á las trabas, que restringiendo la libertad de las comunicaciones, atraen al comercio perjuicios de la mayor trascendencia. Enterada de ello la junta suprema de sanidad, y de que en lo interior solo existen algunos motivos de temor acerca de la salubridad de la ciudad de Granada y una parte de su recinto, así como en el exterior solo hay algún recelo de la isla de la Madera y las Azores, ha considerado ser indispensable alzar los entorpecimientos ocasionados por las medidas sanitarias que se dictaron hasta aquí como precauciones contra aquella enfermedad. Al efecto, pues, la junta, con aprobación de S. M. la Reina Gobernadora, y en conformidad de una real orden que el señor secretario de Estado y del Fomento general del reino me comunica con fecha 8 del actual, ha determinado que se observen las disposiciones siguientes:

1.ª Se restablece en todo el reino á su anterior estado la

libertad de las comunicaciones, tanto terrestres como marítimas observándose solo en los puertos de mar las reglas ordinarias del instituto sanitario, sin que sea lícito cortar ó interrumpir las comunicaciones bajo cualquiera pretexto, ni por noticias ajenas del conducto del gobierno, ni sin orden suya.

2.^a No obstante el carácter en general benigno de ciertas enfermedades en la ciudad de Granada y en algun otro pueblo de su vega, aquella junta superior de sanidad, al tenor de la real orden de 23 de setiembre último y de los reglamentos vigentes, atenderá al resguardo de los pueblos sanos de su distrito por los medios que su prudencia le dictase y las circunstancias locales lo permitiesen.

3.^a En lo concerniente á lo exterior, permitiendo ya el completo restablecimiento de la salud pública de la Habana y su provincia con la cesacion del cólera, la segura acogida de sus procedencias, las embarcaciones, tanto de dicha plaza de la Habana como las procedentes de los demas puertos de la isla de Cuba y de todos los de aquella parte del seno mejicano que llegasen con patente limpia de sanidad y en buen estado de salud, serán admitidas desde luego á libre plática y comercio, sin mas demora que la indispensable para el espurgo de los equipages de su bordo.

4.^a Lo mismo sucederá con las procedencias del resto del seno mejicano, y de los Estados-Unidos de América, sin otras restricciones que las que estan adoptadas por regla general como preservativas de fiebre amarilla.

5.^a Las procedencias de cualquier puerto de Europa, que vinieren con patente limpia de sanidad, serán recibidas sin distincion á libre plática y comercio.

6.^a Se exceptúan de esta precedente medida hasta quedar desvanecidas las actuales sospechas de la aparicion del cólera-morbo, las embarcaciones procedentes de la isla de la Madera y las Azores; las cuales quedarán por ahora sujetas á las medidas que están prescriptas para los casos de patente sospechosa.

Todo lo cual consiguiente á la real orden mencionada y de acuerdo de esta suprema junta, participo á V. para inteligencia de esa (superior ó provincial), y su cumplimiento en los pueblos del distrito de la misma; sirviéndose V. avisarme de ello. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 13 de febrero de 1834.—El duque de Bailen.—Señor presidente de la junta (superior ó provincial) de sanidad de.....

GRANADA. Febrero 12.—Ayer ha salido nuestro capitán general, con el objeto de formar el cordon de observacion á que debe someterse esta capital. Las demas autoridades lo han verificado igualmente, situándose por ahora en Loja la intendencia de rentas, y en Guadix la subdelegacion de fomento. Ademas de un fuerte destacamento del regimiento del Rey, primero de linea, guarnece la capital, el brillante y benemérito batallon de Zapadores bomberos, que por la clase de los individuos de que se compone ofrece las seguridades mas lisonjeras; así es, que no tememos sea alterada ni aun momentáneamente la tranquilidad pública.

Por lo demas, la salida de las autoridades no ha producido la mas ligera sensacion, porque cabalmente esta medida se ha verificado cuando es mas notable la disminucion de las enfermedades reinantes. Solo cuarenta y dos individuos fallecieron el dia 10; segun los últimos partes que hemos visto, y de este número deben rebajarse nueve párvulos de la casa de espósitos y doce de los hospitales. El estado sanitario de ayer y de hoy no es menos satisfactorio.

El Excmo. é Ilmo. Arzobispo, ha dispensado á todos los individuos existentes en Granada y pueblos acometidos ó amenazados de la enfermedad que reina del precepto del ayuno y vigilia durante las actuales circunstancias. La vejez y los achaques retienen en la cama á este venerable prelado; pero sus manos se abren á la beneficencia, y los curas párrocos

acuden á su tesorero, cuando no alcanzan los socorros que la junta superior de sanidad les facilita diariamente, y ademas son de cuenta del mismo señor Arzobispo las medicinas de toda especie que necesiten los pobres de la ciudad. (C. del T.)

Capitania general de los reinos de Granada y Jaen.—Granadinos: Vuestro capitán general, que no deja de procurar en cuanto esté á su alcance el bienestar de la capital de esta provincia, teniendo que llenar los deberes que su destino le impone igualmente respecto al todo de ella, y cumplir con las disposiciones soberanas, ha creido conveniente trasladar su residencia interinamente á un punto próximo de la capital, para ordenar desde allí lo que convenga, respecto á las observaciones impuestas ya por la junta provincial de Jaen á las procedencias de Granada, y para evitar los males que semejantes medidas, no sujetas á reglas fijas emanadas de autoridad competente, producen siempre. La fuerza disponible despues de guarnecida la capital y adoptadas otras disposiciones, se empleará fuera de ella en tan interesante objeto, y tengo la esperanza que estas medidas de precaucion y conveniencia pública, cesarán bien pronto con las causas que la motivan.

Espero que la poblacion entera que ha presenciado mi conducta y franqueza, se persuadirá de que mi único deseo es cooperar á su bien, y no verá en lo dicho mas que una prueba de esto mismo sin dar oidos á cuanto la malevolencia pudiera imaginar. Granada 11 de febrero de 1834.—*El príncipe de Anglona.*

En el Boletín de Comercio de ayer, hemos notado un artículo que se distingue como los mas de este periódico por el talento y patriotismo con que está redactado. Con todo, hubieramos deseado que en el párrafo relativo á las prohibiciones de aduanas, su autor, que nos parece inteligente en la materia, hubiese insistido con mas fuerza sobre lo absurdo y lo injusto de ciertas medidas prohibitivas... ¿No es injusto en efecto que para proteger los intereses de una media docena de especuladores se obligue á toda una nacion á pagar cinco ó seis veces mas de lo que valen realmente un sin fin de objetos mas ó menos necesarios? Vaya un ejemplo suelto. Cada uno sabe lo útiles que son los cajoncitos fosfóricos para encender una vela sin tener que pegar á oscuras y muchas veces infructuosamente con un pedernal y con el grandísimo riesgo de machacarse los dedos. En París y en toda Europa cuesta esta sencilla maquinita seis cuartos y medio. Con motivo de la prohibicion los pagamos aquí á cinco reales. No hay duda que el que los fabrica en España se enriquecerá, ¿pero á costa de quién? De muchas otras cosas podria decirse lo mismo. En Inglaterra todos los géneros de seda extranjeros han estado prohibidos hasta hace pocos años en que el célebre Huskisson pudo convencer al parlamento que el sistema prohibitivo en vez de favorecer á los fabricantes dañaba sus intereses. Se levantó la prohibicion, se admitieron con derecho de entrada, las sederías de Francia y otros países. Los fabricantes se quejaron amargamente y no faltó quien pronosticó la ruina total de aquel ramo de industria inglesa. ¿Qué es lo que ha sucedido? todo lo contrario de lo que se temian. Las fábricas de seda lejos de decaer se han aumentado y ha cesado el contrabando en esta clase de mercancías. El exceso de derechos á la entrada produce tan malos efectos como la prohibicion, y la esperiencia prueba que un impuesto moderado sobre los géneros que por necesidad, por gusto ó por capricho entran en el consumo ordinario de una nacion, es mas productivo para el erario que un derecho subido.

La Inglaterra es tambien la que nos da lecciones sobre el particular; el mismo Huskisson propuso é hizo admitir una rebaja de mas de sesenta por ciento sobre los derechos que pa-

taban los vinos de Champagne y Burdeos, cuyo consumo es tan grande en la Gran Bretaña. No por eso han bajado los ingresos de la aduana; ha entrado mas vino, muchos que no lo cataban lo beben en el dia, y el gobierno, asi como los consumidores, quedan igualmente satisfechos.

No se nos oculta la dificultad de hacer admitir estos principios á los numerosos partidarios de la rutina. No en España solamente hay obstinacion y terquedad. El ministerio francés tienen sus trabajos en reformar en punto de aduanas y prohibiciones los muchos errores del sistema de aquel pais. Mr. d'Argout y Mr. Thiers, el uno ministro del interior y el otro del comercio tienen sobre esta materia ideas muy adelantadas, pero poco han logrado aun, y hallan en la cámara de los diputados una resistencia que se opone á las mejoras que quisieran introducir.

SOBRE LA MILICIA URBANA DE MADRID.

Todo el mundo creía que en la gaceta última vendría el decreto para la formación de los batallones de ella; la gaceta no contenía semejante cosa, y las esperanzas de todos quedaron burladas. Ahora bien, ¿tiene nadie la culpa de que los hombres cuanto mas vivan menos conozcan el mundo, y se forjen ilusiones á su antojo? No fue lo peor que el decreto no saliese, porque este, si Dios quiere, saldrá tarde ó temprano; sino que de resultas de ver engañados sus deseos cada cual ha discurredo á su antojo sobre un acontecimiento que en realidad nada tiene de particular, porque bien mirado ¿el gobierno ha señalado el dia ni hora en que piense publicar este ni aquel decreto? Los periódicos tomando la iniciativa hemos manifestado de un modo ó de otro lo conveniente que sería que la milicia urbana se estableciese en Madrid; hemos manifestado tambien las contras que puede tener el que ya no se haya organizado, porque las provincias todas están en espectacion, y porque es seguramente raro, extraordinario y aun incomprensible el que habiéndola en casi todo el reino, á la capital sola no le sea dado disfrutar esta prerogativa. Al esponder todas estas razones, y al decir que el gobierno se ocupaba de este asunto, no hemos fijado este ni aquel dia para la publicacion del decreto; asi como al decir ahora que en las circunstancias actuales puede perjudicar mucho el que se retarde, no queremos que se comprenda que el citado decreto no saldrá, porque si para su publicacion puede tener algunos enemigos, estamos seguros que de ellos triunfará el buen sentido y solidez de ideas que adornan á nuestros hombres de estado.

No pretendemos pasar por instruidos en los secretos del gobierno porque en realidad no lo estamos, pero cualquiera que no sea un imbécil debe conocer la fuerza de razon de cuanto decimos: el gobierno de Maria Isabel II necesita apoyo, necesita garantías y necesita en fin batallones de milicia urbana que le ayuden á consolidarse. Esto no es á nosotros solo á quien se le ocurre, lo conoce toda persona racional y mucho mejor que nadie el gobierno. No diremos que mañana ni el otro, pues ignoramos cuando, pero sin fundarnos mas que en las anteriores razones, nos atrevemos á decir que la milicia urbana se establecerá en Madrid, porque no puede menos de establecerse, y que no hay razon para formar conjeturas tan aventuradas como las que ayer y hoy se han hecho, al ver que no se publicó el decreto el sábado último segun todos habrian creído. Desconfiar de las personas que nos rigen y de sus talentos es hacerles una ofensa imperdonable y desconocer los beneficios de la sabia Regenta que los ha elegido. Nosotros nos lisonjamos de que el público apreciará en lo que vale esto que decimos, y que mas tranquilo sobre nuestra suerte futura no dudará un momento ni desconfiará, porque no hay razon, de las personas á quien está encomendada la dicha y prosperidad de España.

TEATROS.

Ayer noche se dió en el del Príncipe el primer concierto vocal é instrumental de los que deben ejecutarse en esta cuaresma. La concurrencia fue numerosa, brillante y muy distinguida; lo que manifiesta que la afición á la música vá en aumento de dia en dia; las piezas que se cantaron todas fueron buenas y escogidas, los cantores procuraron esmerarse, y casi todos recogieron el fruto de su esmero. El señor Passini cantó en la segunda parte del concierto una ária de la ópera *Julietta y Romeo* que ejecutó con el mayor gusto y precision, y así obtuvo muchos aplausos.

La señora Albertazzi cantó con mucha gracia y esactitud una cavatina del maestro Carrafa en la primera parte.

La señora Palazzesi cantó en seguida otra cavatina del *Crociato*, del maestro Mayerbeer, la que egecutó con la espresion y maestría que acostumbra.

Por final de la primera parte cantaron el del primer acto de la ópera *Capuletti è Montecchi*, que empezó muy bien pero decayó luego por la poca seguridad del señor Biachi, pues en un trozo que se canta á cinco voces solas sin instrumental, el señor Biachi flaqueó un tanto cuanto, y en esta clase de música no habiendo la union y exactitud que se requiere pierde todo el mérito.

En la segunda parte el mismo señor Biachi cantó una aria de la ópera *Golgonda* que en algunos pasages quiso esforzar tanto y pasar de los pianos á los fuertes con tal extremo, que escitó la risa del público repetidas veces, mas sin embargo no dejó de ser aplaudido con furor, pues se multiplicaron los aplausos aun no estando ya en la escena; no sabemos si era porque se habia concluido ya el aria.

El señor Botelli cantó perfectamente tanto el duo del *Mahometo* con la señora Albertazzi, como el de *Chiara de Rossemberg* con el señor Salas.

Por último concluyó el concierto la señora Palazzesi cantando con su natural gracia el rondó final de la *Ceneréntola* que ejecutó con tanto gusto y espresion que el público no pudiendo resistir al deseo de aplaudirla, quiso verificarlo aun antes de concluir el rondó, mas superando á este deseo, el de oirla, se contuvo por el momento, y lo hizo con furor despues de concluido. No podemos negar el gran mérito de la señora Palazzesi, mas tampoco podrá negar ella que el público la hace justicia.

Algunos salieron no muy contentos del todo del concierto y nosotros deseamos que los que sigan no sean peores.

BOLSA DE COMERCIO.

Cotizacion de hoy á las tres de la tarde.

EFFECTOS PÚBLICOS.

Inscripciones en el gran libro al 5 por 100.
Títulos al portador del 5 por 100: 54 $\frac{3}{4}$ al contado: 54 $\frac{3}{4}$ á 47 d. f. ó vol.
Inscripciones en el gran libro á 4 por 100: 47 $\frac{1}{2}$ á 60 d. f. vol. y firm. á prim. de 4 por 100.
Títulos al portador del 4 por 100, 47 $\frac{3}{4}$, $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$, $\frac{5}{8}$, y $\frac{3}{4}$ á var. f. (dentro de 60 d.) vol. y firm.: 48 $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{4}$ á var. f. en firm. á prim. de 2 por 100.
Vales reales no consolidados, 00.
Deuda negociable de 5 por 100 á papel: 00.
Id. sin interés: 00.
Acciones del banco español: 81 al contado.

CAMBIOS.

Amsterdam, 00.	Coruña $\frac{3}{4}$ daño.
Bayona, 00.	Granada $\frac{1}{4}$ id.
Bordeus, 00.	Málaga $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ ben.
Hamburgo, 00.	Santander par.
Londres á 90 d. 37 $\frac{1}{4}$ á 1/8.	Santiago 1 d.
París id. 15 y 19 á 16.	Sevilla par.
Alicante á corto plazo par.	Valencia par.
Barcelona á p. fs. $\frac{3}{4}$ ben.	Zaragoza $\frac{3}{4}$ d.
Bilbao par á $\frac{1}{4}$ d.	Descuento de letras al 4 por 100
Cádiz $\frac{1}{4}$ á $\frac{1}{2}$ b.	al año.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES, NÚM. 61.